

Bióloga especialista en recursos marinos. Oficial de Conservación Marina en la Asociación Costa Rica por Siempre.

## Esfuerzos de conservación marina en Costa Rica

Andrea Montero

n la última década, nuestros mares se han encontrado más vulnerables ante las amenazas que acechan sus distintos ecosistemas. La pérdida y degradación de hábitats, la contaminación y el cambio climático contribuyen al declive de la biodiversidad marina.

Con solo el 0,16% de la superficie de los océanos del planeta, Costa Rica posee 6.778 especies marinas (3,5% de las especies marinas reportadas a nivel global), de las cuales 96 son endémicas y protegidas en su mayoría por el Parque Nacional Isla del Coco (Whertman y Cortés, 2008). En cuanto a ecosistemas marinos, la diversidad incluye arrecifes coralinos, manglares, fondos lodosos, zonas rocosas, playas, acantilados, praderas de pastos marinos, un fiordo tropical, áreas de surgencia, un domo térmico, una dorsal oceánica como la de Cocos, islas costeras, una isla oceánica y ventanas hidrotermales (Sinac-Minaet, 2008).

El área marina del país es 10 veces mayor que su territorio (568.054 km²), pero la extensión protegida marina total representa aproximadamente un 2% del territorio nacional, distribuido en más de 20 áreas marinas protegidas. Algunos



procesos e iniciativas marinas nacionales merecen mencionarse a continuación.

Se han dado importantes avances en el reconocimiento de vacíos de conservación marina, con miras a lograr los compromisos de representatividad en la Convención de la Diversidad Biológica (Sinac-Minaet, 2009), a través de la Propuesta de Ordenamiento Territorial para la Conservación de la Biodiversidad (Grúas II), que identificó áreas de mayor valor para la conservación entre 2007 y 2009. La fase marina de Grúas II identificó 35 sitios importantes en términos de biodiversidad en las costas del Pacífico y el Caribe.



Sergio Pucci, Playa y arrecifes en el Refugio de Vida Silvestre Gandoca-Manzanillo.

En el año 2008 se publicó la Estrategia Nacional para la Gestión Integral de los Recursos Marinos y Costeros de Costa Rica, elaborada por una comisión donde participó el Gobierno, la academia y organizaciones no gubernamentales. Este documento representa una buena propuesta que debiera funcionar como guía para alinear las demás líneas de acción concernientes al uso de los recursos marino-costeros en Costa Rica.

Unos años después, el Sistema Nacional de Áreas de Conservación (Sinac) del Ministerio de Ambiente y Energía (Minae) propuso la iniciativa nacional "Costa Rica por Siempre", que busca, dentro de un marco de financiamiento sostenible por siempre: (1) ampliar la extensión actual de sus áreas marinas protegidas, (2) mejorar el manejo del sistema de áreas protegidas con herramientas administra-

tivas específicamente desarrolladas mediante la actualización de planes de manejo y perfeccionando su sistema de recaudación de ingresos, e (3) identificar amenazas, impactos potenciales y capacidad adaptativa de los ecosistemas más vulnerables al cambio climático. Varios proyectos de cooperación se han aliado a los esfuerzos del Sinac para apoyar el alcance de las metas marinas nacionales en

el marco del Convenio sobre la Diversidad Biológica (por ejemplo, la Asociación Costa Rica por Siempre, Biomarcc-GIZ, Conservación Internacional, Consolidación de Áreas Marinas Protegidas Sinac-Pnud-Gef, etc.).

Los retos que hay que superar para disminuir las amenazas a la biodiversidad marina y costera de Costa Rica pueden resumirse en tres: Primero, mantener una eficiente coordinación institucional por parte del Estado, lo que permitirá alcanzar la planificación y la gestión integrada de los recursos marino-costeros a nivel nacional. Segundo, fortalecer una gestión integrada de información que facilite la toma de decisiones y negociaciones entre la administración de las áreas marinas protegidas y los usuarios de recursos. Y, tercero, lograr una sostenibilidad tanto ambiental como financiera de las actividades económicas claves desarrolladas alrededor de los recursos marino-costeros. Además del turismo, las comunidades cercanas a las áreas protegidas apenas empiezan a apropiarse del valor de los servicios ecosistémicos que proveen las áreas marinas protegidas en el país.

## Referencias bibliográficas

Sinac-Minaet (2008). Grúas II: Propuesta de Ordenamiento Territorial para la conservación de la biodiversidad de Costa Rica. Volumen 3: Análisis de Vacíos en la Representatividad e Integridad de la biodiversidad marina y costera. San José. 60 p.

Sinac-Minaet (2009). Metas de Conservación Nacionales del Sistema de Áreas Protegidas de Costa Rica. En el marco del Programa de Trabajo sobre Áreas Protegidas del Convenio sobre la Diversidad Biológica. Proyecto Costa Rica por Siempre. Mimeografiado.

Wehrtmann I. y Cortés J. (2009). Marine Biodiversity of Costa Rica, Central America. SpringerEdtions. Berlin, Germany. 538 p.



Sergio Pucci, Tortuga marina saliendo de su nido.